

FRENTE DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 31 de Mayo de 1937 - Número 24

La unidad de los partidos obreros es la mejor garantía de la victoria

CAPACIDAD Y VALOR; SINTEXIS DE NUESTRA AVIACION



EDITORIAL

El reciente decreto de la movilización de la quinta del 31, viene a manifestar de manera tangible la buena voluntad del nuevo Gobierno. Con esta medida se encarrila la formación de las unidades de reserva que permitirán el descanso de los que actúan desde julio ininterrumpidamente, y será posible desencadenar un ataque en todos los frentes con unidades frescas y bien reforzadas. Asistimos complacidos al cumplimiento de lo prometido en las primeras declaraciones del nuevo Gobierno y aplaudimos las enérgicas medidas que en la retaguardia va llevando a efecto. Sólo así será posible ganar la guerra.

El pueblo contempla, lleno de confianza, las gestas ministeriales; sabe que él será capaz de "humanizar" la guerra a través de su buen trabajo.

La confirmación de los propósitos del Gobierno es el mejor procedimiento para elevar la moral de la victoria.

Promesa a la bandera del Batallón 169

A las once de la mañana, del domingo día 23, aparecen por la carretera marcialmente formados al compás de la Banda de música, cornetas y tambores, los muchachos del Batallón 169 que vienen a prometer su bandera.

Rompía la marcha una sección ciclista de Transmisiones que admiraba ver lo bien alineados y correctos que iban en su formación. Les seguía una sección de caballería, gastadores, banda y nuestro Comandante seguido del resto de la fuerza que compone el batallón.

Bonito desfile, que llama la atención de todos los presentes que son innumerables. Se oye el toque de ¡alto! ante el Estado Mayor—que se encuentra formado por el Coronel del Regimiento de Infantería número 1, Capitán Mayor del mismo, Jefe de la Brigada, Jefe de E. M. y numerosos Jefes y Oficiales—y todos los fusiles como un solo hombre pasan a la posición de descanso. Los muchachos se encuentran alegres y orgullosos de lo que vienen a prometer.

De repente, se oye una voz enérgica y seca de nuestro Comandante de «A la bandera», «Presenten, armas». Momentos palpitantes y emocionados para todos los presentes. Nuestro Comandante, con sencillas palabras, pero llenas de hondo sen-

timiento, nos da a conocer el significado de nuestra bandera y la responsabilidad en que incurrimos al prometerla. A todas las preguntas que nos hace con este fin es contestado con un SI unánime. A continuación, breves palabras de nuestro Comisario de Brigada, remarcando aún más el significado de la promesa, manifestando que debe ir seguida de una disciplina férrea y obediencia a los Mandos. Alocución de nuestra Madrina; terminando con vivas al Batallón 169, al Frente Popular y a la República.

Qué mayor orgullo para nosotros, camaradas todos, desde el Comandante hasta el más humilde soldado del Batallón 169, que el haber hecho la promesa a nuestra querida bandera que bien ganada nos la tenemos por los muchos sacrificios que hemos aportado en ella y que ahora con más ahínco y entusiasmo la iremos colocando en los puntos conquistados a esa plebe y canalla fascista que no supieron nunca defenderla.

Recordad, camaradas, aquel glorioso 14 de abril de 1931 que por voluntad plena de todo un pueblo que ansiaba sus libertades, se alzó victoriosa en toda España la bandera tricolor, y desde entonces hasta el 18 de Julio de 1936 aquellos

que prometieron su adhesión y fidelidad a ella no supieron defenderla pero sí hacerla traición, vejámenes y osadías porque sabían que de esta manera iban contra el pueblo español, honrado y trabajador, con el que nunca habían contado estos señoritos; si ellos no supieron defenderla, nosotros SI; estamos dispuestos a todo sacrificio que ella nos exija como MADRE nuestra y símbolo de la España republicana.

Jefes, Oficiales, Soldados, camaradas todos del Batallón 169, a cumplir nuestra promesa como buenos defensores del pueblo español.

¡Viva el batallón 169!

¡Viva la República!

J. IBÁÑEZ

ALGO DE HISTORIA

¿A qué aspiran esos dictadores montados a la antigua? Esos émulos de Napoleón que pretenden conseguir lo que su antecesor no pudo cuando era el amo del mundo. No se dan cuenta que al pueblo español no es tan fácil dominarle, como ellos se creen. A este pueblo que supo, después de tener al enemigo dentro de sus ciudades, incluso de sus mismas casas—cuando la invasión francesa—expulsarles del país. A este pueblo no es tan fácil vencerle, como los que predicán la cultura con un fusil en la mano y un libro en la otra quieren hacer. Claro está que en estas ocasiones se olvidan del libro para acordarse solamente del fusil, el cual usan al modo de los bandidos antiguos: para cometer crímenes y más crímenes, queriendo demostrar al mundo que eso es cultura cuando en realidad no es más que ambición de castas que han vivido dominadas por el vicio y los placeres.

Estos quieren hacer de España una colonia pero no lo han de conseguir porque, a pesar de los años, los españoles somos los mismos, somos los descendientes de aquellos que lucharon por su independencia en el año 1808.

Aún existen en España soldados como Daoiz y Velarde, y mujeres abnegadas como Agustina de Aragón; pese a los gerifaltes traidores a su patria, apoyados por los fantasmas de Napoleón tales como Mussolini, Hitler y Oliveira Salazar el cual en un plazo no muy lejano tendrá que rendir cuentas al proletariado portugués al que tiene oprimido durante los años que lleva de tirano en esa pobre nación.

L. BALLESTEROS

Comisario del Batallón 171



Las fuerzas del 5.º batallón se cuidan excelentemente. Buen apetito, buena comida, aires sanos y alegría de vivir y luchar

Curso de capacitación

PRIMERA CHARLA

El Delegado Político ha de ser bien conocido por toda la Compañía, desde los primeros momentos de su actuación ha de tener extraordinaria movilidad y diligencia, procurar superar los conocimientos de la generalidad de la Compañía, impulsar los que él posea para con este ejemplo crear el estímulo a la cultura. Su popularidad ha de conseguirse a través de un buen trabajo constante y tenaz de orientación política, de aliento, de organización y de buenos ejemplos.

En conocimientos militares ha de colocarse a la altura del Capitán, y en materia política al más avisado.

La bondad será en unión de la seriedad las virtudes que lo clasifiquen entre sus compañeros.

Esta será la forma interna de un Delegado Político, tarea ardua y celosa que no podrá nunca efectuarse sin la anuencia ni el apoyo del Capitán y Oficiales, y es precisamente a éstos a los que con más tesón es necesario hacer comprender la necesidad de la existencia de este Delegado Político.

Los Decretos que crearon el Cuerpo de Comisarios y los que con relación a este se han sucedido, no han delimitado claramente su autoridad y funciones. A partir de este momento, hay la probabilidad de que esa indiferencia desaparezca, como lo prueba el hecho de que estos han de solicitar la confirmación de su nombramiento, del mismo modo que se ha hecho con los de Batallón de este organismo, por ello en esta situación de tibiedad oficial. Los Comisarios y Delegados han de imponerse el atender las necesidades morales y cuidar las materiales del soldado.

Esta indefinida situación del cuerpo necesita nuevos Decretos que determinen su misión, después de los cuales el Comisario adquirirá nuevas formas, modificando probablemente las tareas marcadas hasta el presente.

Es misión especial del Delegado, clasificar la competencia militar de los Mandos, colaborando incondicionalmente y con calor a todas las iniciativas que de los Mandos superiores surjan.

Batallón n.º 170

Un veterano del 5.º Batallón de la 43 Brigada

En días pasados, tuvimos la satisfacción de ser visitados por nuestra madrina de guerra, camarada Gloria Pérez.

Mucha ha sido la alegría que nos ha producido la elección democrática de nuestra madrina y orgullosos de ella estamos en grado sumo, pero más si cabe lo ha de estar el Sindicato de Teléfonos a que ella pertenece, al contar entre sus afiliados a camaradas como Gloria Pérez que supieron continuar en su puesto de responsabilidad en los días de asedio constante a Madrid y en momentos tan difíciles en que solo permanecieron los que sienten verdadero amor a la causa.

En su breve visita a nuestras trincheras y durante el recorrido de las mismas, fuimos testigos mudos de una conversación sostenida por nuestra madrina y el veterano Teniente Ramiundo Jolo. Fueron sin duda sus canas las que le decidieron a hacer estas preguntas:

—Qué edad tienes, teniente?

—Voy a cumplir 60 años.

—Cuánto tiempo llevas en el frente?

—Desde julio; cuando los generales fascistas se lanzaron contra todos nosotros, contra todos los trabajadores libres. Entonces no dudé ni un solo instante, cuando se escuchaba la voz de los Sindicatos, en ofrecirme al mío para marchar a luchar a la Sierra.

—Y en el Batallón cuándo te enrolaste?

Hace ya más de siete meses. Soy salmantino—sabe usted—y al enterarme de la formación de este Batallón, por paisanos míos, me alisté inmediatamente en él.

—Has entrado en combate alguna vez?

—Ya lo creo, en todos los que ha intervenido el Batallón. En los de Ciempozuelos, Alcorcón, Venta de la Rubia, etc., etc.

—Y teniendo tu edad, cómo sobrellevas las penalidades de la guerra?

—Bien, muy bien, nunca he estado enfermo. Además me encuentro cada vez más fuerte. Figúrese usted que no hay día que no recorra seis o siete veces todas las trincheras.

No oímos más, sólo vemos despedirse de este veterano de la guerra a la camarada Gloria, que estrecha su mano de mujer entre las de piel rugosa y huesuda de un antifascista de 60 años y al fotógrafo que les sorprende en ese instante.

JOSE PIÑEIRO



La madrina del 5.º Batallón saluda al más viejo de los combatientes de la Brigada
Ayuntamiento de Madrid

Pregunta a tu compañero qué hace por la guerra, y procura superarle

HA HABIDO UN MOTIVO.....

¡A PELARSE!

La 1.^a internacional de los feos, considera un deber salir al paso de las provocaciones con las que nuestros contrarios —los guapos— pretenden dividirnos, aprovechando el noble, higiénico, barato y antiestético corte de pelo al rape que ha venido a sumar un nuevo motivo de fealdad a nuestros nobles rostros y asumir en la desesperación a nuestros contrarios.

En su virtud, nos vemos precisados a manifestar públicamente:

1.º Que no es cierto que ninguno de nuestros asociados se niegue a pelarse el coco.

2.º Que, antes al contrario, todos han puesto sus cabelleras a disposición del peluquero y de la causa «antiguapista».

3.º Que no ha sido ningún feo el que ha dicho eso de que los pelados al rape parecían chicos del Asilo de la Paloma.

4.º Que esa voz que sale oculta y dice, al pasar un pelado: ¡8.439, 10.000 pesetas!, no pertenece a ninguna laringe controlada por esta Internacional.

5.º Que no es cierto que exista un llamado «Sindicato de la Tiña» que agrupe a los pelones.

6.º Que todos los que dicen eso son agentes provocadores a sueldo

de nuestros enemigos, a quienes ya daremos su merecido en forma de máquina de «triple cero».

Y, sobre todo, queremos hacer patente nuestra indignación sobre la insidia que está circulando de boca en boca sobre que nos cortamos el pelo coaccionados. Eso es una vil calumnia. Nos hemos pelado por tres razones: 1.^a Porque queremos. 2.^a Porque nos da la gana. 3.^a Porque si no nos pelábamos no nos daban permiso, lo que demuestra cumplidamente que no nos ha coaccionado nadie.

Recomendamos a nuestros afiliados la máxima serenidad ante los provocadores que pretenden, enciñando a los pelados, salvar sus cabelleras onduladas.

¡Abajo el pelo! ¡A mí, los míos!

Por la 1.^a I. de F.
El Secretario,
PACO

CENTINELA: ¡ALERTA!

A nuestro buen camarada y querido Comisario Castul Pérez

Este grito militar no se oye nunca en la avanzada pero está siempre en nuestro pensamiento y mucho más en estas noches exentas de Luna; noches, más que oscuras, negras; noches fascistas —que yo las llamo.

Estamos de retén. Estamos alerta...

En el frente no es necesario trabajar Pro-unificación, todos somos Camaradas. ¡Qué bien suena en nuestros oídos esta palabra: CAMARADAS!

Dentro del refugio, mientras llega la hora de relevar, comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, etc., fumamos y charlamos a un tiempo, comentando los Partes de guerra y las incidencias de la jornada. ¿Sabéis? En el combate de esta tarde ha caído uno de nuestros mejores Camaradas.

¿Te refieres a...? Sí; el mismo. Un héroe más que vengar.

“La artillería facciosa ha bombardeado hoy durante seis horas la Capital. Como siempre, sin objetivo militar. Causó daños y víctimas.”

¡¡Canallas!!

Silencio... Todos nuestros cerebros son presa del mismo sentir. Nuestro mismo mutismo nos sobrecoje.

¿Qué sentimos? La macilenta luz de una lamparilla ilumina débilmente nuestros rostros y nuestras pupilas, reflejan algo vago, indefinido...

¿Será odio? —Me pregunto—. Sí; eso es lo que sentimos, odio.

ODIO A MUERTE AL INVASOR. Odio hacia esa canalla y criminal chusma facciosa, carente del más nimio sentimiento humanitario y de honor patriótico.

Con la llegada del cabo, salimos de nuestro ensimismamiento.

Es la hora. Vamos, Camaradas.

*Y en la noche tenebrosa
con sigilo, con cautela,
va a su puesto el centinela
a cumplir con su misión;
al llegar, fija la vista
de su puesto en la tronera
vigilando al enemigo
con su más fiel atención.*

*No se olvida en su coraje
de la muy cobarde saña,
de los viles asesinos
que destruyen nuestra España
y vendérsela pretenden
a otros viles, y febril
fija ardiente en lontananza
su mirada escrutadora
convertida en ese instante
en feroz y retadora,
y acaricia suavemente
el cerrojo del fusil.*

M. G. F.
Batallón núm. 170

MACHACANDO SOBRE LA UNIDAD

Fuerza es que volvamos a insistir sobre la cuestión de la unidad del proletariado, pues como bien dice un refrán: nunca por «mucho trigo es mal año», y haciendo la salvedad de mi falta de autoridad yo también quiero aportar mi grano para ayudar a la buena cosecha. ¡Qué le vamos a hacer!

Para conseguir esa unión que ha de ser el arma más potente para ganar la guerra—amén de otros beneficios posteriores—es necesaria una intervención quirúrgica que acabe, de una vez para siempre, con esa terrible enfermedad que viene padeciendo España y que según sesudos doctores se llama... Liderismo.

Y si en el caso probable que los nunca bien ponderados doctores fracasaran en la terrible operación, yo, pobre diablo, que palabra—jamás estudié la difícil ciencia médico-política brindo al **paciente** un remedio **casero**—esto es, sin la intervención de los susodichos sesudos—que seguramente ha de ser eficaz.

Fórmula: Se cogen todas las letras del alfabeto y se las encierra en un recipiente sin salida para evitar la eterna fuga,—**germen del mal**—de vocales y consonantes U. G. T., C. N. T., A. I. T., etc., se les echa unas gotas de buena voluntad, y por qué no, otras gotas de egoísmo del mismo paciente y... si no desaparece el mal yo no tengo la culpa, camaradas.

MIGUEL CABANAS
Delegado de Cía.-Bón. 169

UNION

Más que a nadie a vosotros los jóvenes interesa que seáis cultos, disciplinados, valientes sin exceso para que nuestro pueblo sea rescatado de las garras feroces del fascismo internacional.

Donde quiera que dirijáis vuestra vista, al frente o a la retaguardia, hay hombres jóvenes como vosotros y más en los puestos de avanzadas, en los de máximo peligro o de responsabilidad.

Todos los frentes de España son Camposantos de la clase trabajadora, donde los huesos de hermanos nuestros forman el cimiento de este gran Ejército popular y vengador, y que en días no lejanos sabrá imponer nuestra voluntad férrea a pesar de todas las traiciones. La voz de la justicia, la voz de nuestros intereses, de nuestra gran masa proletaria, se dejará sentir y estos serán conquistados.

No hace falta recordaros a cada momento el deber que teneis contraído, pues en vuestro ánimo está que siendo un soldado disciplinado venceremos y así conquistaremos la libertad de las masas proletarias del mundo entero.

Pensad un momento si la bestia fascista, por cualquier circunstancia, nos venciese. Pero, qué digo; sólo por una causa nos puede vencer: por ser malos soldados, por no ser lo suficientemente disciplinados, por no querer someterse a los mandos creados por vosotros —que en más de una ocasión habeis confirmado— merecen vuestro respeto y acatamiento de sus órdenes; si sólo por este motivo fuésemos vencidos, qué vergüenza.

Hemos dado un paso gigantesco a la civilización del mundo; la España dormida durante ciento treinta y dos años ha despertado y, al sacudir su modorra ha conmovido al mundo entero.

¿Si nos vamos forjando sobre la marcha, qué será de esta juventud el día de mañana una vez rescatada nuestra patria de esa bestia fascista? Será una juventud fortalecida en la lucha; mejorada a través de la lucha; unida para siempre por la lucha, porque la lucha nos enseñó que unidos seremos invencibles.

Camaradas, yo creo que el tiempo es el mejor libro donde podemos aprender lo que necesitamos; olvidemos todo nuestro partidismo; propugnemos por un solo partido de masas que nosotros, luchadores de avanzadillas, mejor que nadie sabemos que los hermanos anarquistas, socialistas, comunistas, republicanos y católicos que juntos dan su sangre por el ideal de justicia y libertad no podremos nunca separarnos, y que jamás lo podrán romper cuatro imbéciles que no les interesa la unión de los trabajadores porque nosotros sabemos que esta unión en las avanzadillas está sellada con sangre y no se distingue al juntarse de tantos pechos rotos, toda es roja.

Un mañana se perfila radiante para nos-

PLANO INTERNACIONAL

Expectación en el mundo. El Gobierno legítimo de la República española ha convocado una segunda reunión en la Sociedad de Naciones para presentar el «Libro Blanco».

Miedo en el imperialismo alemán; pánico del dictador italiano. El mundo entero sabrá la verdad de la perpetración del crimen colectivo que se está realizando.

Las llamadas potencias democráticas que, influenciadas por el capitalismo que las maneja se hicieron cómplices en este atropello de masas por su falsa neutralidad, sentirán la acusación de sus conciencias y verán claramente el peligro a que se exponen manteniendo este modo de proceder. Si se verifica la reacción lógica, que tiene que ocurrir en ellas, la guerra civil española se extinguirá en plazo breve; pero no consistirá el triunfo en esto solamente sino que habrá sido destrozado el gran peligro de la humanidad: el fascismo internacional.

otros; un mañana sin paro, sin hambre, donde la tierra no sea una maldición, donde cada cual pueda seguir el camino que más le guste. Oid, camaradas: Unamos nuestras aspiraciones para vengar a nuestros caídos. Luchemos con disciplina y así ganaremos un mundo mejor, donde todos cumplamos con nuestro deber.

Si nos proponemos que cada uno de nosotros cumpla con sus deberes muy pronto re-

clamaremos nuestros derechos, que también son muchos. Con un Ejército capaz de conquistar nuestro suelo sabremos luego impulsar nuestra rica agricultura, nuestras industrias, nuestra Marina, nuestra Aviación, para de una vez y para siempre rendir cuentas a esas democracias ridículas; para esto, sólo una condición os pido: Leed mucho, sed estudiosos.

¡Salud!

W. RIOS

Batallón 170

NUESTRA DISCIPLINA

En el Ejército regular republicano no existe la disciplina cuartelaria, no existen los oficiales verdugos ni los castigos sin medida. En nuestro Ejército existe una disciplina nacida en uno mismo, que se impone por el convencimiento, y que sólo castiga a los que la incumplen cuando estos son infractores contumaces de ella. Los oficiales de nuestro Ejército han sido antes soldados; hombres que debido a su arrojo o a su capacidad son jefes a los que quieren los soldados y a los que se encuentran ligados por un doble vínculo de jerarquía y afecto dentro de nuestros batallones.

En nuestro Ejército se combate no

solamente contra los invasores de nuestro país sino que también se combate contra el analfabetismo, procurando elevar el nivel político y cultural de los soldados.

Al Ejército del pueblo no le interesa mantener masas de soldados analfabetos, porque su capacidad combativa mejora en proporción a la cultura que adquiere el soldado para su mayor comprensión en la lucha entablada contra el fascismo invasor que quiere apoderarse palmo a palmo de nuestra querida España.
¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la 43 Brigada Mixta!

ANTONIO NÚÑEZ

Batallón 170



NIDOS

Los propiamente denominados, son los perfectos emplazamientos de ametralladoras. Estos se construyen en distintos emplazamientos porque depende su situación de la mejor visualidad de las filas enemigas; es decir, que

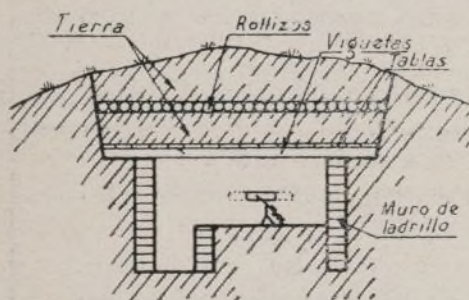


Fig. 1ª

lo mismo se aprovecha una casa en ruinas que un montículo propio del terreno o por el contrario hecho de expreso debidamente disimulado.

Dos son las condiciones esenciales de estos nidos: la resistencia contra morteros de la cubierta y la disposición de la tronera. La pri-

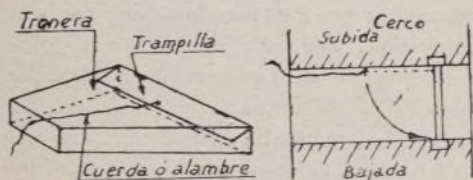


Fig. 2ª

mera, se obtiene mediante una sólida cubierta a base de barras de hierro separadas unos 30 ó 40 cms., sobre las que descansan tablas o puertas para la sujeción de una capa de tierra de 0'50 mts. Sobre esta capa de tierra, se colocan nuevas traviesas de tablonos o rollizos, separados unos 20 cms. y atados unos a otros

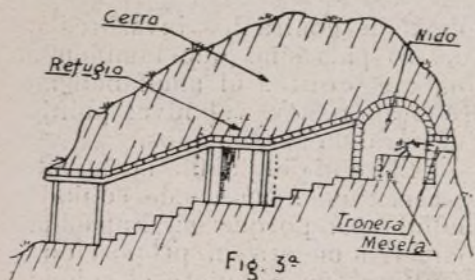


Fig. 3ª

con alambres, cubriéndolos finalmente con una capa de arena de 0'50 a 1 metro. (Figura 1).

La tronera debe ser lo más disimulada posible, para lo cual se puede colocar una trampilla exterior de madera encolándola arena (Fig. 2) Este sencillo «camouflage» nos per-

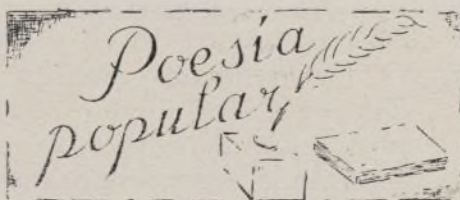
mite dar grandes aberturas exteriormente a fin de abarcar un radio de acción muy grande.

Interiormente se construye una meseta para fácil colocación de la máquina, debiendo hacer, tacto los paramentos o muros interiores del nido y la meseta de fábrica, es decir, con ladrillo sentado con cemento.

Es muy corriente emplazar estos nidos subterráneamente saliendo la tronera a un marcado desnivel del terreno y aprovechando la galería para instalación de refugios para la tropa. (Fig. 3).

En este último procedimiento, es de tener muy en cuenta la resistencia del terreno, evitando con una entibación parcial o completa de la galería los posibles desprendimientos.

«UN JUAN SIMÓN»



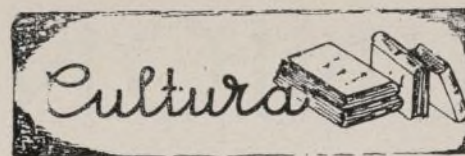
A MI BANDERA

Tú eres alminar de luz,
Pilar de altísimo templo,
Y tu corona mural,
Roza los altos luceros.
Bandera republicana,
Canta tu noble evangelio
Y muestra las grandes cimas
Con la alta luz de tu dedo
A tantas frentes ajadas,
Tantos cenagosos pechos,
Tantos viles corazones,
Tantos espíritus muertos,
Tantos labios, tantas almas,
Como en el lodo cayeron.
Igual que insigne pirámide
Que se eleva en el desierto,
Cual campanario infinito,
Cual obelisco supremo,
Cual río de agua potente
Que va a perderse en lo inmenso.
Dí a las razas, dí a los hombres:
¡Así se defiende un pueblo!

Por la copia

W. RIOS

Batallón n.º 170



Cruzada contra el analfabetismo

Continuando con las prácticas hechas en este curso, daré hoy otros cinco temas — que explicaré — con el fin de conseguir el completo desarrollo en la extirpación del analfabetismo.

6.º tema.—Formación de las decenas.

Nombres que reciben, procurando señalar los de los números 11, 12, 13, 14 y 15.

7.º tema.—Estudio de las sílabas inversas, desde la L en adelante.

Formación de palabras con estas combinaciones.

8.º tema.—Abecedario mayúsculo impreso.

Lectura de un corto artículo periodístico.

9.º tema.—Formación de las centenas.

10.º tema.—Estudio de las trílteras directas restantes.

Formación de palabras.

En el artículo anterior se dió a conocer ya el estudio de las diez primeras cifras, y con esto conocido se puede dar el mecanismo de la formación de las decenas procurando poner un especial cuidado en los nombres de los números señalados, con el fin de que encuentren gran facilidad en la formación de los números restantes.

Ya conocen los muchachos tres abecedarios, faltándonos por lo tanto el mayúsculo impreso para que los alumnos puedan conocer lo más usual. Para ejercicio escrito se pueden dibujar las letras, logrando con esto un conocimiento más completo e inequívoco de ellas.

Ya conocen unidades y decenas, y sacando la similitud de la formación numérica decimal les será muy fácil el conocimiento de las centenas. Es necesario hacerles ver la diferencia de nombre del número 500. Es conveniente hacer gran número de ejercicios numéricos y hasta incluso hacer prácticas de cálculos sencillos.

Ya se dió la práctica a seguir en el estudio de las sílabas trílteras directas hasta la letra L, práctica que también seguiremos ahora.

Haciendo un escogido minucioso de artículos cortos ya pueden los muchachos leer en cualquier periódico, haciéndoles perder con esto la repulsa o miedo que los alumnos sienten hacia la letra impresa.

MIGUEL G. OSSORIO

Batallón n.º 170

Convencidos de su P A G I N A S impotencia caño- DE LA LUCHA nean Madrid

EL NIETO

La agresión criminal de los fascistas sobre la población civil de Madrid es, cada instante que pasa, la demostración más clara y evidente de la situación difícilísima en que se hallan los que creían tomarlo.

Madrid ha sufrido mucho y está endurecido por los más terribles ataques. Madrid permaneció en todo momento tranquilo y sereno ante los desesperados ataques que la bestia fascista desencadenó sobre él. Madrid no se ha doblegado a sus enemigos, aún cuando no tenía un mando técnico militar y mucho menos único, y a la vez carecía de aviación, tanques orugas, cañones, morteros, ametralladoras, contando solamente con un número reducido de simples fusiles a los que les escaseaba la munición. Por si estos agravantes fueran insuficientes hay que añadir que nuestra moral combativa había desaparecido a la par de las derrotas que el enemigo nos había infligido desde Talavera hasta donde actualmente nos encontramos.

Hoy en la actualidad disponemos en cantidad tal de todo, de lo que carecíamos el 7 de noviembre, que podemos decir sin ningún temor a equivocarnos que el «No pasarán» está convertido en «PASAMOS», esta palabra triunfal de la victoria podremos llevarla a la práctica en el preciso momento que nuestros mandos lo crean oportuno.

Convencidos de su impotencia es por lo que, sin vacilar un ápice, lanzan sus proyectiles de cañón contra la población civil de nuestro querido y heroico Madrid como objetivo único; sabedores de que dichos bombardeos no tienen ningún valor militar sino el de asesinar niños, mujeres y ancianos. No dejan de hacerlo, por el mero hecho de que figuren en primer lugar de sus listas negras las vastísimas relaciones de actos criminales.

No puede ser un efecto moral el que busquen los que disparan, pues si algún efecto produce es la mayor condenación de quienes nunca podrán conseguir el cariño de su pueblo. Matan por matar, por un afán de derramar sangre. Son fieras acosadas que matan y por lo cual el mundo los contemplará indiferentes pero el pueblo español, al que cuesta diariamente derramar su sangre, no les perdonará nunca el haber hecho contra él la más ayeeta de las agre-

El animoso viejo se había enrolado hacía bastante tiempo en las brigadas de fortificación. Era uno de los luchadores del pico y de la pala que con más ardor y entusiasmo trabajaban para que sus muchachos no corriesen tanto peligro en los combates. Reía con ellos constantemente y daba la sensación de que era el patriarca de la posición.

Un día, estando sentado en la trinchera, después de haber trabajado durante largo rato, se puso a escuchar la lectura de un diario, en un grupo de compañeros y al dar la noticia de que el pelele de la traición había ordenado se llamase a filas la quinta del año cuarenta «para emplearla en diversos servicios» hizo una pequeña mueca, quedando con el pensamiento fijo en la ambigüedad y la vista perdida en la lejanía.

Desde entonces, todos pudieron observar un

gran cambio en el modo de proceder del fortificador. Desde entonces, su frente no volvió a desarrugarse y su risa no se volvió a oír. Todos se fijaron que había tomado una pequeña manía, que consistía en construir la trinchera con una inclinación hacia el enemigo, como si fuese una pequeña rampa.

Cuando oyó decir que un muchacho de escasa edad se había pasado a nuestras filas diciendo que en las trincheras del Ejército de la facción había muchos iguales empleados en diversos menesteres, su semblante se contrajo por unos momentos y fué a seguir su tarea con más ardor aún, pronunciando entre dientes:

Tanín... Tanín...

Un día, al atardecer, cuando llega la hora en que los «simones» se retiran para emprender, el trabajo nocturno otro relevo, a unos 200 metros escasos, se vió moverse algo; esto atrajo la atención de todos, que se colocaron en los parapetos para observar mejor. Sujetando un poco la vista pudieron observar que un pequeño cuerpo humano intentaba arrastrándose acercarse a nuestras trincheras. De pronto, se oyó la voz del viejecito que gritaba:

No tiréis, que es mi Tanín.

La figura que se arrastraba al oír aquella voz se incorporó corriendo, pretendiendo ganar la trinchera.

No se oyó más que un disparo, viéndose que el muchacho sin dar un solo grito, cayó sobre la tierra. El pobre viejo saltó la trinchera, lanzándose hacia el cuerpo caído, al que se le vió recoger con muchísimo cuidado. Entonces, una ametralladora comenzó a cantar sus ráfagas mortíferas. Se vió que el vejete levantaba el cuerpo del muchacho y al intentar correr cayó con él abrazado.

Al recogerle por la noche y bajarles facilísimamente por la rampa que había construido, aún se le oyó decir por última vez:

Tanín... Tanín...

VISADO POR LA CENSURA

siones. ¡Pueden continuar! Madrid no conseguiréis doblegarle aunque sienta desgarrarse sus carnes por la metralla enemiga.

Madrid espera con anhelo el fin de los traidores que asesinan sus hijos, que habrán de recibir el castigo adecuado a su traición.

ARMANDO GÓMEZ

Chauffeur del E. M.

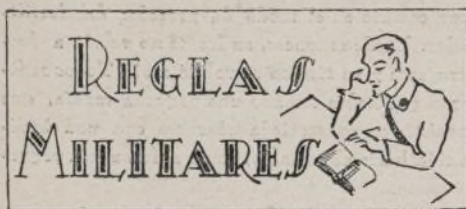
MIGARÓS

Batallón n.º 170



Los soldados de nuestra Brigada cumplen así con su deber

Ayuntamiento de Madrid



Consejos para el combate

Antes de salir para el combate, cerciorate del buen funcionamiento de tus armas.

Revisa tu dotación de municiones, para asegurarte de que está completa.

No dejes de llevar por pereza tu casco, machete, bolsa de costado y careta. El casco, te evitará las heridas de la cabeza; el machete, te servirá para atacar, defenderte y hacer una ligera fortificación caso de no llevar pico; la bolsa de costado, para transportar municiones, víveres y ropa, y la careta para contrarrestar los efectos de un ataque de gases.

No hagas fuego sin que te lo ordenen, pues con tu imprudencia puedes descubrir la presencia de nuestras tropas ante el enemigo y desbaratar los planes del Mando.

La rapidez de tiro se obtiene cargando y encarando (llevar el arma a la cara) RÁPIDAMENTE y apuntando DESPACIO.

Mantén siempre el contacto con tus compañeros de escuadra. Enlázate con ellos, por lo menos con la vista.

No gastes más cartuchos que los que te ordenen. No olvides que diariamente se consumen muchos en España y que tiene que pagar nuestro Gobierno.

Aprovecha bien todos los accidentes del terreno cuando despliegues. Los hoyos, zanjas, acequias, matorrales, plantas, árboles, surcos, etc., etc., deben ser tus mejores amigos pues evitarás que el enemigo te descubra.

Huye de árboles aislados, de los montones

de piedra y de aquellos obstáculos que, por estar solos u ofrecer objetivo al enemigo, puedan suponer que estás allí protegido.

Estáte atento a las órdenes de tu cabo y cumplimentalas sin DISCUSION NI TIBIEZA. Las indecisiones en el combate las cobra el enemigo a alto precio.

Antes de avanzar, elige tu futura posición; busca después el camino más corto para llegar a ella, que reúna a poder ser estas dos condiciones: que no esté batido (desenfilado) por el enemigo y que esté oculto a su vista para que no te vea avanzar.

El avance puede hacerlo toda la escuadra a la vez. Si el terreno es descubierto —no hay zanjas, ni maleza, ni árboles donde poder ocultarse— y además está muy batido por el enemigo el salto puede hacerse de dos en dos hombres y de uno en uno.

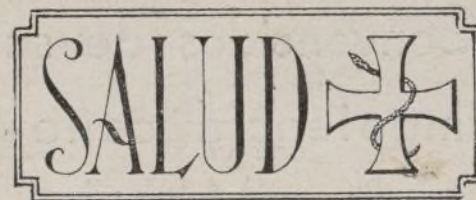
Si el fuego es muy intenso y el camino a recorrer no lo puedes salvar de una sola carrera elige uno, dos o tres puntos de parada antes de llegar a tu nueva posición, PERO CUMPLIMENTANDO LA ORDEN DE TU CABO.

Si en el fragor del combate te pierdes del resto de tu escuadra o por las bajas sufridas en ella sólo quedáis uno o dos hombres agruparos a otra de vuestro pelotón. Si esto no es posible, hacerlo al otro pelotón de vuestra sección o a las otras secciones de vuestra compañía, y aun a otra compañía de vuestro Batallón. Y en último caso, agregaros a las fuerzas republicanas más próximas a vosotros y combatir con ellas. No puede retroceder un soldado por haber perdido su unidad. Debe seguir combatiendo con la otra a que se haya agregado.

Lánzate al asalto con coraje, procurando ir o tirando bombas de mano o haciendo fuego con el fusil, al mismo tiempo que corres. El fuego de fusil hecho de esta manera, si bien carece de precisión es muy desmoralizador para el enemigo.

Fortifícate en la nueva posición inmediatamente y repón tu dotación de bombas y municiones.

D. E. X.



Enfermedades venéreas

A pesar de la campaña que desde el comienzo de esta guerra ha venido haciéndose para llevar al soldado al conocimiento de todo lo que a este tema se refiere mediante conferencias, folletos, carteles y periódicos murales, el problema subsiste. Es verdad que se ha logrado disminuir el índice de infectados, pero es triste confesar que cada día se presentan en los Puestos de Socorro de los batallones nuevos enfermos. Por ello se hace necesario insistir cada vez más, machacar todos los días sobre el mismo asunto hasta conseguir que todos los soldados se impregnen de conocimientos, tomen horror a ser infectados y comprendan que con precauciones el peligro venéreo ha de desaparecer.

Mientras la prostitución no sea suprimida o, por lo menos, reglamentada y controlada debidamente el problema de la contaminación venérea existirá.

Oficialmente no se ha hecho nada para cortar el mal de raíz, para suprimir la causa. La herencia que la podrida sociedad burguesa nos legó permanece en el mismo estado, y a la prostitución no han llegado aún los vientos renovadores que conmueven a España; hasta allí todavía no ha llegado la revolución. ¿Qué se espera? Hay mucho por hacer, y todo hay que hacerlo pronto porque esto corre prisa. Mientras tanto, hay que seguir hablando mucho a los muchachos acerca de las enfermedades venéreas, cómo prevenirlas, cómo curarlas. Intensificar las llamadas en los periódicos murales es deber de todos.

Defendamos la raza y la sangre proletaria.

J. M. BALMA
Batallón n.º 170



Cultura y cuidado de la ropa. Nuestra brigada sabe que hay que cuidar del interior y el exterior del soldado

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta